

Entre dos culturas

Teatro nórdico en Aragón

Mariano Anós

La cultura nórdica también ha llamado a las puertas del teatro aragonés. Anós nos relata su experiencia.



Fotografías cedidas por Embocadura. Servicios técnicos culturales.

¿Existe acaso alguna conexión secreta entre el Ebro y el Báltico? ¿Qué rara manía no diagnosticada me ha empujado a frecuentar autores nórdicos y llevarlos a escena en Zaragoza? Como director, Sara Lidman, Jon Fosse y Märta Tikkanen. Como actor, August Strindberg, Henrik Ibsen, Per Olov Enquist, la misma Sara Lidman... En distintos momentos he pensado llevar a escena algún texto de otro grande, Lars Norén, sin que haya llegado a concretarse.

En casi todos los casos la conexión, bien poco secreta, tiene nombre y apellido: Francisco J. Uriz, embajador plenipotenciario de la poesía y el teatro sobre todo sueco, pero también noruego o finlandés. Por mi parte no soy un experto en la dramaturgia nórdica ni mucho menos, lo justo para suponer sin demasiada osadía que no tiene sentido atribuirle unos rasgos homogéneos. A manera de prueba, ciertamente imperfecta, me centraré para estas notas en los tres montajes

sobre textos de autores nórdicos que he dirigido en distintos momentos. Autores bien diferentes entre sí, y no solo, desde luego, por pertenecer a distintos países: Suecia, Noruega y Finlandia.

1. - *Marta, Marta*, de Sara Lidman, fue uno de los primeros montajes del Teatro de la Ribera, estrenado en 1978. Una incursión en un teatro abiertamente político, heredero más o menos directo de Brecht (precisamente mis primeros pasos en el teatro se alimentaron

en gran medida de la poética brechtiana, que no ha dejado de ser un punto de referencia, por más que después negado o criticado o reelaborado de distintas maneras).

Sara Lidman, nacida en la zona minera del norte de Suecia, fue una figura central en la literatura sueca contemporánea. Autora de novelas, ensayos y reportajes, siempre comprometida con las luchas sociales, a las que dedicó la mayor parte de su obra, tanto en su propio país como en Sudáfrica o Vietnam.

Marta, Marta, escrita en 1970, es una fábula que plantea, a través de tres personajes (Possido, Marta y Agnar) un desarrollo alegórico sobre el movimiento obrero y sus opciones de enfrentamiento o colaboración con el capital. En la situación del incipiente sindicalismo democrático español tenía una evidente capacidad de generar polémica. En la estela de los recursos de estirpe brechtiana, hice una adaptación que incluía varias canciones, reforzando el carácter didáctico y la interrupción del desarrollo de la acción. Probablemente hoy me parecería un trabajo demasiado ingenuo, pero sin duda tuvo sentido en la trayectoria de la compañía.

2. - *Alguien va a venir*, de Jon Fosse: un autor fascinante, que en este caso no descubrí a través de Uriz (que sí lo tradujo, claro) sino por medio de traducciones francesas. Muy representado en toda Europa, apenas se ha montado en España. Se ha hablado de su escritura como una suerte de destilación de Ibsen, un Ibsen lacónico y elusivo, con personajes liberados de dar voz al pensamiento del autor. Pasado, pues, al menos por Beckett y por Pinter.

Una cita de Fosse: “Solo cuando el teatro llega a ser una especie de escritura escénica se deja oír esa voz, cuando habla sin hablar, a través del estado que crean los cambios escénicos por sus minúsculos movimientos lingüísticos y gestuales, por sus motivos y sus

imágenes estilizadas. Entonces se escucha la palabra muda, llena de significaciones desconocidas. Y es una voz que habla sin hablar, pero es una voz que casi no es humana, no es en todo caso ni la voz del autor ni la del director de escena, es más bien una voz que viene de muy lejos.”

Ya se ve, pues, que estamos casi en las antípodas de la aspiración pedagógica de Brecht, de algún Brecht al menos, tal vez del que peor ha podido envejecer. Y sin embargo... Sin embargo, en mis intereses teatrales, a veces de apariencia contradictoria, vienen a confluír estímulos que tienen que ver con cierta radicalidad en la crítica de lo que Brecht llamaba “teatro culinario”. Por muy distintos caminos, permanece la voluntad de sortear las autopistas de las convenciones teatrales dominantes.

Alguien va a venir, coproducción de Embocadura y Arbolé, se estrenó en 2002. El texto, acompañado de notas de dirección, casi un diario de ensayos, lo publicó Arbolé (y está disponible, claro, para quien esté interesado). Cito un fragmento de las primeras notas previas a los ensayos: “La sustancia principal del texto es la incertidumbre, los márgenes, lo que no se puede decir, lo que no se puede hacer. Hay que combatir la tentación de tapar los agujeros, de completar, de resolver los enigmas. Acompañar más bien la ignorancia de los personajes, cargar con ella (estar, pues, así, del lado del espectador).”

3. - *La historia de amor del siglo*, de Märta Tikkanen. Estrenada en 2010. Otra historia, otro registro. Un monólogo de una mujer que habla, en un tono que oscila entre lo descriptivo, lo narrativo y lo lírico, de su vida, de su marido, de sus hijos, de su madre... Sobre todo de la conflictiva relación con su marido alcohólico, con elementos de violencia de género.

El planteamiento escénico requería una sencillez extrema, para que nada distrajera de la atención al texto y a la actriz

que lo encarnaba. En un sentido muy diferente al de Fosse, la palabra, aquí explícita y unívoca, debía llegar directa y concisa al espectador. Una silla, un sofá, una máquina de escribir. Nada más.

En esta ocasión la producción (de Embocadura) se planteó desde el principio de un modo peculiar, como algo más que un espectáculo. En más de un sentido: por una parte se contactó de antemano con organismos y asociaciones de mujeres para contar con ellas ya desde la gestación del proyecto, manteniendo contactos y reuniones tanto previas como posteriores al estreno. Por otra parte, se solicitó a veinte ilustradores una imagen destinada a una exposición que acompañaría al espectáculo. La respuesta fue excelente. En cada lugar donde se presentó el espectáculo se presentaba también la exposición y se realizaban encuentros y debates. También había post-it disponibles para que los espectadores dejaran sus impresiones. A lo largo de todo el proceso de ensayos y de actuaciones se mantuvo un blog permanentemente actualizado, incluyendo notas de dirección y comentarios de participantes y espectadores.

4. - Otros directores aragoneses han montado textos de autores nórdicos: Santiago Meléndez (Strindberg: *La señorita Julia*), Alberto Castrillo-Ferrer (Ibsen por partida doble: *Ojalá estuvierais muertos*, a partir de varios textos y *Un tal Pedro*, adaptación de *Peer Gynt*), Mariano Lasheras (*Peer Gynt el aventurero*), Luis Merchán (Strindberg: *Acreeedores*). En este último participé como actor, así como en algunos fragmentos de *Casa de muñecas*, de Ibsen y *La noche de las tribadas*, de Per Olov Enquist, incluidos en el espectáculo *Desencuentros*, dirigido por Pilar Laveaga con el Teatro de la Ribera. Y pido excusas si me dejo otras aportaciones.